

SUSCRICION EN LA CAPITAL
EN CAMPANA
EN EL EXTERIOR
Administrador: A. Brizuela

LA TARDE

DIARIO POLITICO, COMERCIAL, SOCIAL Y NOTICIOSO

DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE 25 DE MAYO N.º 429
Agente en Europa Estados Unidos y Colonias Inglesa Reuter Telegram
Company, Limited, London
Los manuscritos no se devuelven
AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 10

Se edita por la Imprenta Central
Montevideo, Marzo 13 de 1893

LA TARDE

Campaña electoral

Asegura un diario de ayer, que el Presidente de la República se ha dirigido a varios caudillos electorales, de los muchos con que desgraciadamente cuenta el país, pidiendo a ordenarlos que empiecen a convocar sus elementos de acción a fin de asegurar el triunfo de los candidatos gubernistas, en la próxima lucha electoral.

Nosotros sin aferrarnos, lo creemos. El doctor Herrera y Obes está en su rol. Desde que ante la faz de la nación entera, declaró con su ilimitada audacia, que era justo y conveniente que el Poder Ejecutivo tuviera parte activa e iniciativa en los comicios, justo es reconocer que ejerciéndola, y va a hacerlo, se prepara con tiempo a objeto de llevar a sus incondicionales amigos a la asamblea y asegurar al sucesor que quiera darnos un Cuerpo Legislativo que no lo moleste en la tarea de seguir labrando las desgracias de la Patria.

Es previsible el Presidente de la República y esto es de esperar. No se ha de dejar fácilmente arrebatar la influencia que ejerce, y aprovechar sus proximidades en el Gobierno para darse un sucesor que siendo enteramente adicto no pretenda investigar todos los desórdenes, todos los escándalos, todos los hechos vergonzosos que, para eterno baldón de la República, se han producido durante su fatal administración.

Necesita el doctor Herrera y Obes un sucesor que pase muy por alto, el querer tener conocimiento de como se ha arreglado esa cuenta especial del Banco Nacional, cuenta de la que resulta un pavor de ayer con millones; necesita que no exista un solo hombre en la Asamblea que pida cuentas de las estafas que en aquella institución se han cometido, que no quiera saber como es que han sido encajadas las cuentas de sus liquidadores; que no pretenda como en Francia actualmente, que se condene con pena infamante a los que han dejado robar los dineros del pueblo.

Y para que nada de esto suceda, se prepara con anticipación el Presidente de la República, y hace que sus intimos voten una ley electoral que entregue atados de pie y manos y a su completa voluntad, a todos nuestros conciudadanos.

Seguro del triunfo de ésta, ya que la mitad del camino está andado, se dirige hoy a sus subordinados y les ordena prepararse para la futura lucha, lucha en que todo no pasará de unas indecorosas farsas, que el mismo hábralo organizado desde el mirador de su palacete.

Y, ¡puedo mirar esto con calma, el sentimiento siempre viril de nuestro pueblo!

Parece que sí.

La apatía, el enervamiento funesto que domina a las masas, hacen suponer que el doctor Herrera triunfará contra todos. ¡Hay un desaliento profundo; nadie se atreve a luchar contra el Gobierno, porque se ve la derrota anticipadamente, y este enervamiento lo ha producido la corrupción que los pasados Gobiernos implantaron como régimen y las claudicaciones de muchos de nuestros hombres públicos.

Pero aun es tiempo de reaccionar, pues de seguir la marcha actual de los hechos, como el árabe fatalista, perder toda esperanza sometidos a la voluntad del que impera.

Si el Presidente de la República se prepara, prepárese también el pueblo. Las dos grandes colectividades en que está dividida la opinión de los orientales, tienen un vasto horizonte ante sí.

En ambas hay ciudadanos honestos, hay sinceros patriotas que unidos en un fin común pueden, luchando de acuerdo, inspirándose en los verdaderos intereses de la Patria, enseñar al Gobierno que no somos un pueblo de esclavos degradados, que nuestra voluntad debe imperar, que ya estamos cansados de abdicar de nuestros derechos sacrosantos.

¡Podrán mas los viejos rencores, que el deseo de salvar a la Patria! Y de esto se aprovechan los gobernantes que desde tiempo atrás se succionan el poder. La vieja máxima de Maquiavelo, «dividir para reinar» todos la han practicado y triunfaron por que faltan algunos ciudadanos abnegados que olvidando, siquiera fuere momentáneamente viejos odios, invitan a los orientales de buena voluntad, y lo son casi todos felizmente, a reivindicar sus derechos, a no dejarlos pisotear por un mandón.

Cuanta gloria habría para los que así lo hicieran!

Si el Directorio del Partido Nacionalista y el que debe nombrar el Colorado, se pusieran de acuerdo, sin prevenciones preconcebidas, dejándose dominar tan solo por las miras de interés nacional, mucho bien podía esperarse y sobre todo se habría puesto un poderoso dique a los avances del poder.

¡Hay hombres en la República Oriental, hay hombres! decía un día en un notable artículo el doctor don Andrés Lamaz; pues bien esos hombres están en el deber de buscar por todos los medios el modo de salir de la situación horrible que pasamos.

Por fortuna no creemos que todos ellos han desaparecido, muchos existen y a ellos nos dirigimos. El pueblo, el verdadero pueblo estará con ellos, mal que pese a los que lo degradan, a los que lo insultan, a los que se burlan de él.

VIDA SOCIAL

EL ENLACE DE LA PRINCESA MARGARITA—UNA CRONICA INTERESANTE—LA MARCHA DE LAS ANTORCHAS.

Uno de los usos singulares y mas discutidos es la danza de las antorchas que se ha efectuado en el enlace de la princesa Margarita, hermana de Guillermo con el príncipe Federico Carlos de Hesse.

Esta vez todavía, los privilegiados que han podido asistir a esta ceremonia han sido sorprendidos de su carácter original y aun imponente.

Después de la comida, comenzada a las diez de la tarde, en la sala de los Caballeros, la corte y los invitados se reunieron en la sala Blanca, la mas grande de las salas del castillo, que admitió dos mil personas. El emperador de Alemania, la emperatriz, así como todos los príncipes, y princesas de las dos familias, se colocaron sobre un estrado, en el fondo de la sala, mientras que el gran mariscal de la corte, conde Eulenburg, y numerosas chambelanes, en brillante uniforme, se apresuraron a rodearlos.

El golpe de vista de la sala o de la galería reservada a algunos centenares de espectadores era magnífico. Las columnas de mármol, las estatuas de los doce electores de Brandeburgo, los cuadros y de la sala, formaban un cuadro de los mas admirables.

Haciendo luego el emperador ordenar a la danza de las antorchas. El conde Eulenburg, con su gran bastón de mariscal en la mano, se colocó en medio de la sala. Detrás de él se colocaron, dos a dos, por derecho de asistancia, los doce ministros siguientes: Bosse, cultos e instrucción pública y Chielien, caminos de hierro; Von Kattenburg, guerra; Miguel, finanzas y barón Jarnisch interior; Seha ling justicia, y Von Wedel, casa real, iehembach y Delbrück, antiguos ministros de interior y conde Eulenburg, vice presidente y presidente del ministerio de Prusia.

El canceller Caprivi, el ministro de marina y otros ministros del imperio fueron excluidos de la ceremonia, que exclusivamente prusiana. Sin embargo están ahí haciendo brillar sus esplendidos uniformes como los otros.

surgen secretamente a su hora y se imponen incontestables a la impotencia de los hombres! La previsión mas serena no alcanza con toda su austeridad refinada y su prudencia cautelosa a penetrar en el vientre oscuro de lo venidero.

Este drama doloroso, entre cuyos lazos se halla aprisionado mi corazón tece a su término siniestramente. Si mi espíritu no obedeciera a los poderosos estímulos de la compasión y el amor, abandonaría los acontecimientos a su propia corriente y me envolvería en el sudario de la disolución y el abandono. Si no hubiese tenido ocasión de sondear hasta las últimas profundidades de la perversión humana, las peripecias de esta lucha me parecerían el fruto de la confitería del mal alzándose victoriosos para hacer desaparecer a los pocos mártires del bien y de la fe.

Un nuevo episodio complica y agrava este pugilato sustentado bajo el manto protector de la justicia. Adela se ha presentado repentinamente e inesperadamente en mi propia casa, arrojada a mis brazos por una ola piadosa del torrente que la arrastra. La pobre madre venia acompañada de sus hijas, como queriendo resguardar su honor con el escudo de su inocencia al penetrar toda desolada hasta el retiro de mi propia alcoba.

—¿No lo sabe V. y me dijo trémula y desfigurada por el asombro, la causa del divorcio acaba de fallarse....

—¿Y bien!

Doces pajes, jóvenes, bonitos, brillantes como pajes de ópera, entran gravemente por una puerta lateral, bajo la dirección de algunos chambelanes. Llevaban blasones en plata cincelada con grandes volutas blancas, que daban a los doce ministros. El mariscal de la corte levantó su bastón; la orquesta, sobre la galería enfrente del emperador, comenzó lentamente una polonesa muy armoniosa.

Los reyes casados se colocaron en seguida de los doce ministros, que dieron una vuelta por la sala, algunos chambelanes cerraron el cortejo que se doblaba delante del emperador. La rección casada hace una ligera reverencia, el emperador se levanta y le da el brazo; el cortejo descrito de nuevo una elipse en la sala. De vuelta, el casado invita a la emperatriz y da con ella una vuelta por la sala. Después los doce pajes se acomodan, toman nuevamente los blasones y reemplazan a los ministros. La danza continúa.

Esta vez es el joven casado el que invita a su madre, la esposa del landgrave de Hesse, la duquesa de Connaught. Después es la rección casada la que da la vuelta con dos principines. Y así, hasta que todos los principines hayan dado una vuelta con la casada. Si no hubiese sido por la variedad infinita y la riqueza de los trajes y de los uniformes, así como la elegancia de los vestidos, la danza parecería una simple coreografía. Pero los doce pajes eran realmente encantadores y marchaban con el entusiasmo de la juventud. Fueron muy admirados y su éxito fue completo.

A las diez, la danza había terminado. Los pajes-blandones se detuvieron una última vez ante el emperador que se levantó. La pareja imperial, todos los principines y todas las princesas se arrojaron detrás de los pajes para conducir a los reyes casados hasta sus departamentos. En la gran sala que les servía de antecámara, los pajes se alinearon delante de la puerta de esos departamentos. El emperador, la emperatriz, los principines y las princesas se alinearon también de los dos lados, librando pasaje a la joven pareja que desapareció por la puerta de sus departamentos.

La corte retorna a la sala Blanca, donde la primera dama de honor de la casa distribuye a todos los trajes de la hija de la emperatriz. Hay capases blancas. Son pequeños muros de virgen lino rojo y blanco, con las iniciales de la casada bordadas en oro y plata.

Hay aquí la descripción de la danza de las antorchas (Fackeltanz). Ya se sabe que es algo muy diferente a una danza. Su origen es también otro. Es el resto de un uso antiguo que se pierde en la noche de los tiempos. En los de los griegos y romanos y en los pueblos orientales, los amigos y amigas de las parejas la acompañaban con antorchas hasta su casa. El Evangelio atestigua este uso en la parábola de las vírgenes locas. Los primeros cristianos conservaron el uso, que se había extendido hasta a los pueblos bárbaros con su conversión al cristianismo. El acompañamiento con antorchas de los reyes casados fue practicado en varias cortes de Europa en la Edad Media. La corte de Berlín la aceptó, hace tres siglos por sus alianzas con la corte de Cleves de la cual es heredera. Ella sola ha conservado ese vestigio de un uso que data de varios miles de años.

Algunos sabios e historiadores, recientemente M. Helmholtz, han hecho defensores de esta ceremonia, fuertemente atacados por los que sueñan con el progreso. La oficina *Gazeta Nacional* busca dar el cambio al público y lo hace creer en su independencia sosteniendo que los ministros tienen un rol indigno en esta ceremonia. Sin embargo, figuran simplemente como amigos de la joven pareja y de la familia real, lo que me parece perfectamente en su rol.—Un espectador privilegiado.

ACLARACION

La Dirección de «La Tarde», en conocimiento de que algunas personas suponen que este diario tiene vinculaciones con el extinto periódico *La Tribuna Nacional*, cumple con un deber en manifestar que no existen vinculaciones de ninguna especie.

«La Tarde» ha venido al estudio de la prensa por sus propias fuerzas, sin necesidad de ayuda ajena y sin ligaduras con anteriores diarios, en cuya propaganda ninguna participación han tenido las personas que escriben en esta hoja.

Hacemos esta declaración, para

—¡Eso es horrible! ¡una maldad de los hombres!

—Hable V., señora, hablo V....

—Se ha declarado el divorcio....

—¿Por qué fundado en qué?

—¿En que yo Dios mío no lo va V. a creer, porque esto es inicuo, horrible!

—Diga V., señora....

—¡Justo cielo! es posible que tanta iniquidad habite sobre el mundo....

—Señora, una sola palabra, compadecida V. mi angustia; ¡por qué ha podido pronunciar esto divorcio!

Adela me miró con tal dureza que me pareció ver en sus pupilas el extravío de su razón; luego me dijo con energía:

—¡Por adulterio! y se desplomó deshecha en amarguísima lágrimas.

La pequeña Matilde que había presenciado este diálogo cuya significación no alcanza aún a comprender, aterrada por el dolor de su madre, prorumpió también en llanto. Dolorosa armonía de aquellos desahogos. La pobre Adela lloraba la inmolación de su honor perdido por la calumnia, en tanto que su inocente hija cedía inconscientemente al pesar de su atribulada madre!

Hortensia y yo nos miramos con espanto, abrumado por aquella palabra que había caído en nuestros oídos como la fulminación de un rayo. El cuadro horrible que tantos veces vi alzarse en el fondo de mi exaltada imaginación se mostró de nuevo con toda su angustiosa deformidad.... Todo había concluido, el marido de Adela lo arrebatara sus hijas, las separaría de su lado para siempre!.... para siempre!....

NOTICIAS

LA DIRECCION

La elección por Minas—Comunicación—Renuncia del señor Ellauri.

Los escándalos electorales ocurridos en Minas y que dieron por resultado el nombramiento de don Prudencio Ellauri para el cargo de Senador, toman en estos momentos una nueva faz, bastante interesante por sí.

Sabido es que el doctor Herrera y Obes está íntimamente vinculado a los Ellauri, con cuyo voto en cualquier momento podría contar siempre que desempeñara un cargo en el Cuerpo Legislativo y con nosotros hasta el escándalo de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

se ha dicho respecto a la cuenta presidencial y otras cuya liquidación no se conoce hasta el momento no se digna dar ninguna explicación y ni siquiera ha correspondido a los deseos de todo el mundo por conocer un estado de las operaciones a qué se entregó.

La Comisión Liquidadora no puede continuar callada. Tiene el deber de dar cuenta de sus actos cuando estos son objeto de comentarios tan diversos como los que se han venido haciendo alrededor de la cuenta presidencial.

Y hay mas aún; tiene obligación de informarnos lo que hay de verdad en la liquidación de ciertas cuentas que se dice por ahí se ha efectuado de una manera desastrosa para los intereses del Banco.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

Tiene que decir sí es cierto que otra cuenta de muchos miles de pesos, pero de muchos miles, ha sido encajeada con unas cuantas cuerdas de campo en el departamento de Minas.

nicado nada desde Rivera que es de lo primero puede llegar la noticia del ataque a Santa Ana, es indudable que esto debe realizarse por momentos, pues que no es dable suponer que puedan contenerse, por más tiempo, silbidos y silbadores.

Y algo de verdad debe haber en esta suposición cuando las fuerzas de línea de nuestro ejército se han puesto en movimiento en la misma línea fronteriza, como a la espera de acontecimientos graves que pudieran hacer necesaria la intervención.

La batalla en Santa Ana ha de ser sangrienta, tanto mas cuanto que es dable creer que la demora por parte de los federales en atacar, haya permitido o permitido al fin al General Tolles llegar a la ciudad con los refuerzos que el gobierno del doctor Castillos envía al Mariscal Estigarribia.

Si como supone un colega el General Tolles no va hacia Santa Ana, será debido a haberse encontrado de paso con las fuerzas destacadas por el General Silva Taveras y a cuyo mando va Gurmensindo Saravia.

En este caso serían dos las batallas a librarse aunque por otra parte se daban las posiciones de los beligerantes no sería de extrañar que por movimientos estratégicos llegara a hacer general, de una vez, la lucha tan esperada.

Quizá esta tarde se tengan algunas noticias positivas de lo que ocurre entre los belicistas vecinos.

Señalémoslo.—Con este título dice «El Progreso» de Trinidad.

El sub-comisario Urban de la 5.ª Sección redujo a prisión al individuo José Lesma por tentativa de homicidio en las personas de su familia.

Se cree que este individuo está atemorizado de demencia.

La Jefatura puso a disposición del Juez competente a Lesma.

La procesion de ayer.—Efectuada ayer de tarde la bendición de la capilla que se ha instalado al lado de la Iglesia de San Francisco y la procesion anunciada.

La ceremonia religiosa fué presidida por el obispo señor Isasa, asistido a la procesion una numerosísima concurrencia.

El presbítero doctor Dr. Leon pronunció un eloquente y meditado sermón alusivo a la ceremonia.

Colisión.—El sábado a la tarde ocurrió en el puerto una colisión entre el vapor «Alce» y el vapor «Comerio» resultando ambos con grandes averías.

El vapor «Alce» tuvo que dirigirse a la playa del Cerro, a fin de evitar al baradero del señor Hurtado, que se empeñaba a hacer agua en abundancia.

Vida social.—En los recintos.—No hay necesidad de decir como estaría anegada la hermosa playa. Es perdonable sabido que es allí el punto de reunión de nuestra sociedad. En la terraza del hotel vivan a Margarita y Rosa Guerra Stewart, María y Carolina Salvaterra, Soledad Serratoles, Ernestina y Mercedes Mendez, Rosita Usher, Blanca, Carmen y Josefina Perey, Julia y Elena Calametz, Amelita Jacobsen, Julia Jonckheere, Julia y Blanca Flores, María y Elena Grand, María, Carmen y Amelia Baeza, María Luisa y Clara Gomez, L. Guerra, María, Elena y Rita Lafone, Elena L. Fono Gomez, Elvira, Elena y Margarita Navia, Lucila Castellanos, Elia Perez, María y Elena Piñeyro, Lola y Paula Suarez, Rafaela Arrien, Laura Castell, Angélica Alvarez, Teresita Weissel, Estela Villegas Gomez, Yrma Santoliro, Paola Pacheco, de Sanchez, Martinez, Anaaya, Labandera, Velazco, Bartholt, Plaza, Reyes y muchas otras que no recordamos.

En estos dias parten para Buenos Aires, donde piensan fijar su residencia los señores Santiago Artega y Alfredo Villegas, con sus respectivas familias.

Probablemente hoy le será entregado el saldo a esta última.

Funcionario suspendido.—En la Sesión celebrada el sábado por la comisión departamental de Instrucción Primaria de la Florida se resolvió suspender al recaudador de impuesto de Abasco de aquel departamento, por graves irregularidades cometidas por este funcionario en el desempeño de su puesto.

Las cosas brasileñas.—ACERCA de las cosas de Brasil no puede pasar un momento sin que la revolución de Rio Grande, tomé el carácter que es dable esperar de los elementos que juegan en ella y de los preparativos que desde largo tiempo se han venido haciendo.

Aunque hasta la hora de cerrar el diario, los correspondientes no nos han comunicado nada.

—No; ¡para qué me basta saber el resultado....

—Sin embargo, es menester conocer los detalles de este juicio infame, la trama de esta calumnia para desahacerla y castigar al calumniador....

—¿Cree V. que esto será posible? ¡Oh! no, no, no me engaña V. con esta nueva esperanza, ¡Dios mío! sería imposible ante la maldad de los hombres!

—¡Imposible! ¡por qué desespera V., señora, en la hora del dolor que más firmeza y resignación demanda!

—¡Porque la debilidad y la miseria no encuentran jamás reparación en la tierra. Había en las palabras, en la mirada, en todos los accidentes de aquella adigida mujer tal expresión de desaliento y de terror que llegué a temer hubiese causado el agudo del pesar una lesión física en su cerebro. Era necesario hacerla vislumbrar la esperanza de una reparación inmediata, derramar en su alma toda la fe que había vivido de ella y fortalecer su corazón, aun cuando fuese preciso irritar los apetitos del odio y de la venganza.

—Los errores de la justicia no son imputables, la dije, mientras más cruel sea para V. ese fallo que tanto le amedrenta, tanta mayor probabilidad existe de comprobar su parcialidad y su extravío. No entrego V. a la desesperación su espíritu ni buena amiga.... su cordialidad y su quebranto serían interpretados por la maledicencia como signo de su culpabilidad....

—¡¿legaría tan lejos la perversión de las gentes?

do a los artistas. Los aplausos después del canto se oían claramente, lo mismo que el murmullo de los espectadores. En el vasto repertorio tiene también innumerables canciones inglesas, y marciales norteamericanas.

Oímos también una romanza en francés que había sido transmitida al aparato en el mismo día. Por mas que los propietarios del fonógrafo quisieron rescatar el nombre de la señorita que la había cantado, todos pudieron reconocer la voz de una distinguida cantante que hemos aplaudido varias veces y que cantó dicha romanza en un gran concierto del Club Católico.

Luego se hizo el experimento de reproducción de la voz. Varios de los asistentes a la reunión hablaron frente al aparato, recitando algunos de improvisado pensamiento otros.

Se bebió una copa de Champagne haciendo votos por el mayor éxito de la empresa.

A las 11 1/2 de la noche se retiraba la concurrencia después de haber pasado agradables momentos.

Desde anoche se exhibe el maravillo

